

Sociología relacional como superación de codeterminismos

Javier Antonio Torres-Vindas

Universidad Estatal a Distancia

Costa Rica

jtorres@uned.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-0130-5979>

Recibido 21/1/25–Aprobado 20/2/25

DOI <https://doi.org/10.48204/2710-7531.7101>

Resumen

En este ensayo académico, se realiza una lectura de la Sociología Relacional, anclada en la obra de tres de sus principales figuras: Archer, Emirbayer y Donati; cuya finalidad es mostrar los matices de estos autores al presentar esta perspectiva sociológica y las apuestas hechas para superar los codeterminismos propios de análisis sociológico tradicional. Se presenta la discusión del problema ontológico y epistemológico, las apuestas de los autores y se condensa al final el resultado analítico del ejercicio.

Palabras clave: Sociología, sociología relacional, co-determinismo, realismo crítico.

Relationship sociology as overcoming co-determinism

Summary

In this academic essay, a reading of Relational Sociology is carried out, anchored in the work of three of its main figures: Archer, Emirbayer and Donati; whose purpose is to show the nuances of these authors when presenting this sociological perspective and the bets made to overcome the codeterminisms typical of traditional sociological analysis. The discussion of the ontological and epistemological problem, the authors' bets are presented, and the analytical result of the exercise is condensed at the end.

Keywords: Sociology, relational sociology, co-determinism, critical realism.

Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.

— ¿Pero ¿cuál es la piedra que sostiene el puente? —pregunta Kublai Jan.

— El puente no está sostenido por esta piedra o por aquélla —responde Marco—, sino por la línea del arco que aquellas forman.

Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade: — ¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único que me importa es el arco.

Polo responde: —Sin piedras no hay arco.

(Calvino, 1999, p 65)

Introducción

Esta disertación se orienta por la pregunta ¿En qué medida logra la Sociología Relacional superar las supuestas deficiencias de los enfoques co-deterministas tradicionales de la sociología? Para ello, se plantean dos objetivos.

El primero, mostrar los elementos centrales de tres autores de esta reflexión teórica que permitan identificar su postura ante los codeterminismos y a la vez aclarar sus puntos de partida. Ello se funda en la convicción de que no existe una teoría monolítica, sino matices de aquello que se puede estudiar desde diversas perspectivas analíticas, teniendo en cuenta el papel de la claridad teórica (Cf. Sautu, 2003).

El segundo objetivo, es introducir al lector y lectora de la academia regional a lecturas teóricas de la sociología angloparlante y europea que no gozan de la popularidad mediática de otros autores, pero que permiten encontrar nuevas formas de pensar la realidad. De afrontar reflexivamente nuestro oficio de investigadores e investigadoras. Por tanto, la presentación de los argumentos será manteniendo un equilibrio entre la postura informada de los problemas tratados y el esfuerzo comunicativo hacia un público neófito en estas disputas; pues la idea es permitir el diálogo, invitar a discusión, no imponer una lectura oficial. En todo momento se trata de invitar a la lectura de los autores, más que en generar un juicio acabado de su labor.

Presento mis argumentos en cuatro secciones. La primera apuntala los postulados básicos del monismo y el co-determinismo que desean superar quienes apuestan por una sociología relacional. La segunda, revisa los principales argumentos, aportes y puntos de partida de tres de sus expositores. La tercera, plantea una respuesta desde mi proceso de lectura a la pregunta. La última, las conclusiones de este escrito.

Monismos y codeterminismos sociológicos versus la sociología relacional

La sociología surgió con la vocación de explicar e interpretar las grandes transformaciones sociohistóricas de las sociedades industriales europeas y continúa con esta vocación hasta nuestros días (Morin, 2002, pp 13-38). Para ello, se han construido diversas corrientes analíticas –escuelas– que piensan e investigan diversos hechos, fenómenos y/o procesos sociohistóricos.

Los modelos analíticos clásicos, individualismo metodológico [Weber] y colectivismo metodológico [Durkheim] -por ejemplo, (Boudon, 1994)-, privilegiaron un monismo interpretativo de los fenómenos en estudio (Bunge, 2007, pp 337-390). Esto es, la explicación de los fenómenos sociales por la agencia de los individuos o por las estructuras sociales, respectivamente. Por su parte, los modelos analíticos de la segunda mitad del siglo XX intentan superar estos monismos explicativos, a través de la co-determinación de los hechos, fenómenos o procesos en estudio. Es decir, por explicaciones que integren aspectos, niveles e interdependencias entre la agencia y la estructura.

En otras palabras, la superación del monismo inicial de la sociología se lograría al articular ambos términos de la separación explicativa, a través de la integración de la dicotomía o al incorporar un mecanismo mediador.

Un ejemplo de la primera forma de co-determinación es *Teoría de la Estructuración* de Anthony Giddens. Para este sociólogo, se trata de pensar un proceso dinámico que involucre tanto al agente como a la estructura en una relación de interdependencia de los términos. Solución dada por la recursividad constructiva entre la acción de los agentes que crean las reglas [momento estructural] que ellos mismos siguen y re-operan en sus acciones. Es decir una dualidad estructural que restringe y posibilita la acción (Cf. Giddens, 1976, 1998).

Por su parte, el sociólogo Pierre Bourdieu (1995) intenta superar el monismo al incorporar el concepto de *habitus* que media o fragua las relaciones entre los agentes y el *campo* en el cual éstos operan. El *habitus* refiere al proceso de internalización por parte de los agentes de las reglas específicas de cada *campo* [estructura jerárquica de posiciones y disposiciones], dicha internalización les permite a los agentes crear *estrategias* que re-operan en esos *campos* (Baranger, 2004; Castón Boyer, 1996; Martínez, 2007). Éste representa un segundo tipo de co-determinismo (Jenkins, 1982).

Estos monismos y codeterminismos analíticos median entre el carácter de nuestros objetos de investigación que son a la vez regulares empíricamente e históricamente únicos (Passeron, 2011, pp 283-347) y nuestras herramientas teóricas con las que trabajamos con estos objetos (Goertz, 2006, pp 25-155 y 237-268).

¿Es posible otra perspectiva que intente superar estas dicotomías? Desde la sociología relacional [en adelante SR] se han criticado, tanto los monismos como los codeterminismos sociológicos. En especial los antes mencionados e indicando que las soluciones de Bourdieu y Giddens en realidad no superan dichos monismos (Archer, 1982; King, 2000; Mouzelis, 2000). En tanto que este tipo de razonamientos sociológicos “(...) se concentran en sustancias, cosas, seres y esencias, como unidades básicas de indagación” (Solórzano y Jaramillo, 2009, p 176).

En este sentido la SR plantea sus propias apuestas interpretativas sobre la realidad e intentan superar las soluciones monistas y co-deterministas (Dépelteau, 2008). De ello me ocuparé en el siguiente apartado, pero antes es pertinente aclarar dos aspectos.

En primer lugar, varios autores (Donati, 2010; Emirbayer, 1997; King, 2004) han advertido un Giro Relacional en la Sociología. El cual vendría gestándose desde la década de 1970 (Donati, 1993). Desplazamiento que intenta hacer un cambio en la perspectiva o en el paradigma de pensamiento sociológico. Es decir, en las formas argumentales de interpretar y explicar los fenómenos sociohistóricos. Exigencia necesaria para el futuro de la disciplina, dado que:

“Nuestros lenguajes se construyen de tal forma que, a menudo podemos expresar únicamente el movimiento o el cambio constantes en forma que implica que tienen el carácter de un objeto aislado en reposo y luego, casi como una idea de último momento, se añade un verbo que expresa el hecho de que la cosa con esta característica ahora está cambiando. Por ejemplo, al estar a la orilla de un río observamos el flujo perpetuo del agua, pero para entenderlo conceptualmente y comunicarlo a otros, no pensamos y decimos, “Miren el flujo perpetuo del agua”; sino que decimos: “Miren qué rápido fluye el río”. Decimos: “Está soplando el viento”, como si el viento

fuera realmente una cosa quieta que, en determinado momento, comienza a moverse y a soplar. Hablamos como si pudiera existir una clase de viento que no soplara. Esta reducción de los procesos a condiciones estáticas, que llamaremos un “proceso-reducción” para abreviar parece explicarse por sí mismo para las personas que han crecido dentro de estos lenguajes”

En segundo lugar, ¿cuáles serían los postulados teóricos elementales de toda SR? Básicamente se intenta reflexionar sobre los procesos dinámicos emergentes e históricos. Éstos, son devenidos de las configuraciones relacionales. Las relaciones son originarias o creadoras del mundo humano en sus dimensiones materiales y simbólicas [culturales], así como de la subjetividad de los seres humanos; dichas reflexiones no son construcciones epistemológicas, sino adecuaciones conceptuales de realidades ontológicas. Ergo, podemos afirmar que una aproximación teórico-metodológica que se dice “relacional”:

“(...) se centra en las conexiones directas e indirectas de los actores. Explica procesos y comportamientos sociales en base en conexiones sociales, así como en base a la densidad, fortaleza, simetría, etc., de los ligámenes (...) propone estudiar las estructuras sociales de forma directa y concreta. Ello implica analizar las estructuras ordenadas de las relaciones establecidas entre miembros de un sistema social (...) así en lugar de empezar por un conjunto de categorías, se empieza con un conjunto de relaciones; de las cuales se derivan los mapas y tipologías de las estructuras sociales” (Rodríguez Díaz, 2005, pp 12-13).

En resumen, toda SR apuesta por una *ontología social relacional* que da cuenta de: *las relaciones, los procesos históricos y de los encadenamientos culturales-simbólicos devenidos de estas relaciones*. Relaciones que adoptan patrones estables en el tiempo y en espacio, como los roles sociales; materia prima de la estructura social (cf. Nadel, 1966). Dado que estas relaciones son existentes.

Con el fin de matizar estas afirmaciones, a continuación, presentaré tres “corrientes” de la SR.

Tres apuestas de sociología relacional

La SR, como otros campos del saber científico, no es monolítica. Lo/as sociólogo/as que reflexionan en la SR “apuestan” [en tanto que arriesgan] diversos argumentos e hipótesis que no se comparten de forma plena entre ello/as. Puntualmente presento las posturas de tres autores que comparten en común el intento de fundar una SR, aunque con diversos matices; como mostraré oportunamente. Las SR’s que discuto son:

- Margaret Archer (socióloga británica, nacida en 1943)¹, retoma en el *realismo crítico*² de Roy Bhaskar —filósofo británico, nacido en 1944—, postulando la realidad ontológica de las relaciones sociales y su carácter fundacional de las estructuras emergentes que median en nuevas acciones humanas, a través de su teoría de la secuencia temporal: como explicación causal del cambio.

1 Sitio web: <http://cdh.epfl.ch/page-55771-en.html>

2 De esta tradición se recomienda revisar el texto (Danermark, Ekström, Jakobsen, y Karlsson, 2002)

- Mustafa Emirbayer (sociólogo, Universidad de Wisconsin)³ preocupado por las capacidades y límites de la teoría de redes al que aporta una perspectiva sociológica que haría más potente para la reflexión teórica, apostando por un relacionismo pragmático y preocupado por las discusiones substancialistas versus las relacionales.
- Pierpaolo Donati (sociólogo italiano, nacido en 1946)⁴, retoma el sistema AGIL de Parsons⁵, como herramienta analítica para la comprensión normativa [ética] de las relaciones humanas (Yo, Mi, Nosotros y Tú), a la vez que critica todo absurdo que pretende la realidad de relaciones y la anulación de las personas en tanto estas serían esencias; para lo cual postula la realidad de ambos componentes en su papel activo de crear lo sociohistórico *sui generis*. (Cf. Terenzi, 2008).

Morfogénesis de Archer

Margaret Archer caracteriza su SR como morfogenética (Archer, 1982, 1995, 2010). Esto es, considera las instituciones y los valores como emergentes [estocásticos] de las relaciones sociales, que luego se independizan de estas relaciones actuando como punto de partida de nuevas relaciones y patrones. Su propuesta quiere dar cuenta de la emergencia de la transformación [morfogénesis], que se tensiona con la reproducción [morfoestásis] del mundo social-histórico. Dichos procesos relacionales son existentes los cuales modelamos (simplificamos) desde nuestras apuestas teórico-metodológicas. Estos modelos no deben reificar la realidad, la re-presentan.

Archer organiza su SR en el giro ontológico del *Realismo Crítico*. En esta postura filosófica se da la primacía de lo ontológico sobre lo epistemológico, como condición necesaria para superar las disputas positivistas-hermenéuticas (Carrera Tundidor, 1994). Dicho realismo crítico surge a mediados de los años setenta del siglo anterior, a partir del realismo científico formulado por Horace Romano Harré (nacido en 1927) y profundizado por Roy Bhaskar desde entonces a la fecha. Harré propone tres principios realistas (Carrera Tundidor, 1994):

- a) El mundo está construido por un conjunto de estructuras semipermanentes;
- b) Podemos pensar científicamente no exclusivamente por medios lingüísticos —lo hacemos por esquemas—; y
- c) Una teoría científica tiene como núcleo la formulación de un modelo [esto es central] y no es necesariamente deductivo.

Para R. Harré el hablar de ontología científica —incluida la de él— es hacerlo en clave metafísica. En este sentido, señala que una posición “realista” [siendo ésta una tercera ontología o ficción metafísico-científica] subraya el papel de la “imaginación humana” que permite concebir los vínculos existentes [redes conceptuales] más allá de la experiencia. Ergo, lo que observan los científicos hoy es diferente de lo que se observaba a fines del siglo XIX y lo que se observará en el futuro.

Así una visión realista de la ciencia debe distinguir tres dominios: (a) el de la percepción humana

3 Sitio Web: http://www.ssc.wisc.edu/~emirbaye/Mustafa_Emirbayer/HOME.html

4 Sitio web: <http://www.unibo.it/SitoWebDocente/default.htm?mat=14106>

5 Acrónimo de: Adaptation (función adaptativa), Goal Attainment (logro de objetivos), Integration (función integradora), Latency (mantenimiento del modelo latente).

común; (b) el de los seres que podrían ser observadas dadas determinadas condiciones históricas y técnicas; y (c) el de las entidades que por una variedad de razones se encuentran más allá de la capacidad humana de observación.

Por su parte R. Bhaskar asume como partida que realidad está estratificada en tres dimensiones: (a) profunda [mecanismos y estructuras que están detrás de los acontecimientos]; (b) actual [los acontecimientos que tienen lugar en el mundo]; (c) la empírica [percepciones, observaciones y experiencias humanas de lo actual].

“Así, una teoría ‘realista crítica’ debe generar un proceso de comprensión de la realidad que parta del primer nivel, pueda pasar al siguiente nivel y profundice en el tercero, identificando las estructuras y los mecanismos causales. En otras palabras, debe poder practicar un proceso de re-traducción. Ahora, para construir teoría, puede moverse otra vez en la otra dirección, consiguiendo una ‘coherente’ representación de la realidad como totalidad.” (Parada, 2004: 417).

Es por ello por lo que para M. Archer siguiendo a los realistas críticos concentra su estudio sociológico, principalmente en las relaciones entre las personas y las estructuras. En otras palabras, su interés en lo relacional se deriva de tratar de vincular la estructura y la agencia de una manera no reificada. La concepción relacional le permite a uno centrarse en la distribución de las condiciones estructurales de la acción (cf. Archer, 2010, p. 209 y ss.).

En otras palabras, existen las relaciones. Éstas son causales de los procesos emergentes sociohistóricos, y por otra parte, se pueden modelizar o representar científicamente la realidad (Bunge, 1975, pp 12-52). Esto con la finalidad de *entender los mecanismos subyacentes* de las estructuras sociales resultantes y condicionantes de procesos relacionales, que son reproductivos y/o transformativos de la realidad social e histórica. Lo cual no implica bis a bis la aplicación del realismo crítico sin problemas observacionales de su constatación empírica (Miller y Tsang, 2011).

Cabe indicar que la postura relacional en todo momento trata de localizar los mecanismos causales subyacentes de los procesos en estudio. Problema teórico en la ciencia social contemporánea de suma importancia (cf. Elster, 2005; Hedström & Swedberg, 1996; Hedström & Ylikoski, 2010; Staggenborg, 2008).

Finalmente, un argumento central de la SR de esta socióloga, es su teoría de la secuencia temporal como *explicación causal del cambio*, que podemos resumir así (Archer, 1982): se deben reconocer las condiciones iniciales de la estructura (Tiempo 1) en las que se lleva a cabo la acción (Tiempo 2), para después analizar la resonancia de la acción en la reconfiguración estructural (Tiempo 3), ya sea para su reproducción (morfoestásis) o para su transformación (morfogénesis).

Esta secuencia permite el estudio de la relación agencia-estructura. Preocupación compartida por las ciencias sociales (Cf. Bunge, 1965; Donati, 1993; Gangl, 2010; Hedström & Ylikoski, 2010; Schuster, 2005).

Manifiesto de Emirbayer

Una segunda apuesta teórica de SR es la de Mustafa Emirbayer. Con especial interés en su texto de *Manifiesto for a Relational Sociology* (Emirbayer, 1997). El cual puede ser resumido en cinco “proclamas”:

- a. La sociología ha glorificado la inmovilidad, las esencias y entidades. Queremos exponer las inviabilidades de este punto de vista.
- b. Queremos alabar la realidad social en términos dinámicos, continuos y procesales; (c) queremos mostrar a la comunidad científica las implicaciones de esta perspectiva en la investigación teórica y empírica.
- c. Deseamos subrayar la conveniencia de que finalmente se elabora un lenguaje común relacional dentro del cual se teorice sobre los tres contextos trans-personales: estructura social, cultura y psicología social.
- d. El mundo es muy complejo, ninguna teoría es una obra maestra por lo que debemos mostrar sus dificultades y retos.

A estas “proclamas” subyacen dos tipos de supuestos. Uno ontológico, según el cual la realidad sociohistórica no existe fuera de las relaciones. Otro epistemológico, tal que entorno humano deriva su significado, importancia e identidad de los roles que juegan dentro de las transacciones [materiales y simbólicas]. Así, la SR para este autor sería un análisis de los procesos dinámicos y en constante desarrollo de los contextos cambiantes acorde a la estructura reticular de cada proceso, según el nivel de análisis (Emirbayer y Goodwin, 1994) and yet it has never been subjected to a theoretically informed assessment and critique. This article outlines the theoretical presuppositions of network analysis. It also distinguishes between three different (implicit.

Al respecto del citado manifiesto, comenta Ann Mische:

“(…) Se basa en pragmática, lingüística y filosofía interaccionistas, así como el análisis histórico y de la red para desarrollar una crítica de” sustancialista “enfoques para el análisis social. Él llama a su lugar por una “transacción” enfoque centrado en la dinámica de la “supra-personal” las relaciones que trascienden los actores individuales, y se discuten las implicaciones de este enfoque para el análisis psicológico histórico, cultural y social. Este artículo muy citado, se ha convertido en uno de los gritos de batalla de la “nueva sociología relacional”, la articulación de la filosofía subyacente de manera amplia que va más allá del uso de técnicas matemáticas” (Mische, 2011) -Traducción mía-.

Por otra parte, la reconstrucción metodológica de las relaciones [es decir, su relacionismo pragmático], debe realizarse según el nivel en el cual se dan las transacciones. Sea este macro o estructural social en el que se pueden identificar múltiples redes de poder socio-espacializadas y sobrepuestas. Un nivel meso o cultural que se ocuparía de reconstruir las regularidades de los

procesos transaccionales. Un nivel micro, en el que se estudiaría la construcción de los individuos en sus círculos de reconocimiento mutuo y transferencias de intereses mediante esas redes. La diferenciación de estos niveles es analítica. La reflexión relacional debe dar cuenta de las mediaciones causales que habría entre ellos. En definitiva, la SR de Emirbayer intenta aportar un marco de referencia unitario para superar los dualismos entre agencia y estructura (Emirbayer y Mische, 1998; Mische, 2011)

En esta SR los postulados ontológicos, epistemológicos y metodológicos se encaminan a superar las dicotómicas mediante el estudio de las características estructurales de las redes. En tanto existentes, operantes y dinámicas; al dar cuenta de una tríada analítica que se piensa como unidad entre agencia y estructura (Mische, 2011).

Propuesta normativa en Donati

El tercer enfoque de SR es el desarrollado por Pierpaolo Donati. Este sociólogo italiano propone un manifiesto por una sociología relacional hacia 1983 en su *libro Introduzione alla sociologia relazionale* (Donati, 2007; Morandi, 2010a, 2010b; Terenzi, 2008). Para Donati la sociedad se origina *sui generis* en la articulación ontológica de las relaciones sociales y de los individuos que realizan estas relaciones. De ello, el autor desprende cuatro principios ontológicos que debe tomar en cuenta la SR como punto de partida para todo análisis relacional (Donati, 2011):

- a. En toda sociedad existen fases temporales.
- b. Los “hechos sociales” [normas e instituciones] son contingentes e históricos.
- c. Los “hechos sociales” son en sí relaciones sociales de la sociedad,
- d. Las relaciones sociales son realidades (no observables directamente) pero *sui generis* (no derivadas).

La captación epistemológica de esta ontología se haría a través de tres tipos de información que captan esos modos de ser de las relaciones sociales: *por definiciones semánticas o el estudio de los símbolos normativos de referencia de las intenciones; el estudio de las conexiones o enlaces entre los individuos o la definición estructural de las relaciones sociales; y la definición “generativa” o los grupos o los sistemas sociales y el estudio de los emergentes o efectos agregados causados por las relaciones sociales entre los individuos.*

Es importante señalar que Donati retoma el modelo AGIL de Parsons en su concepción relacional. Asunto expresado claramente en su concepto de relación social. Para este autor:

“(...) por relación social debe entenderse la realidad inmaterial, situada en el espacio y en el tiempo de lo interhumano. Está entre los sujetos agentes y, como tal, constituye su orientarse y su actuar recíproco. Esta “realidad-entre”, hecha conjuntamente de elementos objetivos y subjetivos, es la esfera en la que se definen tanto la distancia como la

integración de los individuos respecto a la sociedad: depende de ella, y en qué forma, medida y cualidad, el individuo puede distanciarse o comprometerse respecto a los otros sujetos más o menos próximos, a las instituciones y, en general, respecto a las dinámicas de la vida social” (Donati, 2006, p 55)

Nótese en esta definición, la SR de Donati compele una metafísica de las relaciones constitutivas en las que toda acción estaría orientada por marcos normativos. Estos marcos normativos han sido originados por las relaciones de los seres humanos. Esta manera de razonar relacionamente en Donati es su apuesta de resolución entre las teorías accionistas y sistémicas de la sociología.

Reconciliación lograda en la SR de Donati, al presuponer un orden metafísico. Para sociólogo italiano tal orden señala una frontera de razonamiento legítimo entre la metafísica y la teoría social (Terenzi, 2008), que debe pensarse y asumirse en el pensar relacional. A este presupuesto de orden metafísico Donati denomina *realismo analítico, crítico y relacional* (Donati, 2006, pp 45-63, 2007)

Según Donati, es un realismo analítico dado que la realidad observada se conoce a través de categorías y la elección de abstraerse de la realidad; a la vez sería un realismo crítico pues en el proceso de aprendizaje entre observado y el observador establece una interacción de participación y desapego [tensión epistemológica]; y sería un realismo relacional a razón de que conocimiento procede a través de las relaciones y define cada elemento dentro del horizonte de la investigación. Es decir que, al investigar el complejo empírico, la analítica de razonamiento pone el énfasis en las relaciones de los individuos dentro del marco normativo correspondiente que da sentido a su acción, asumiendo que los atributos de los individuos están compelidos por el carácter de las relaciones en las que se encuentran y a los presupuestos de orden ontológico que desde la SR se anteponen como criterio analítico (cf. Donati 2006; Terenzi, 2008; Moradi, 2011).

En resumen, la obra de Donati se pretende (a) destacar el supuesto realista de las relaciones sociales como la fuerza causal la sociedad; (b) diferenciar lo contingente y lo no-contingente de la sociedad como motor de cambio y estabilidad, generada entre la agencia y la estructura; (c) considerar las relaciones sociales como “determinación” de reciprocidad; (d) abordar el tema del tiempos social del cambio y su relación con las relaciones sociales (Donati, 2010; Morandi, 2010a, 2010b).

¿Superación de las deficiencias?

La SR [con diversos matices, como los aquí expuestos] se presenta como una perspectiva nueva y autónoma, con su programa de investigación basado en un enfoque original realista, fundando la primacía de las relaciones como explicación causal de la agencia y la estructura, con el fin de superar las dicotomías analíticas que han orientado el debate sociológico desde el siglo XIX a nuestros días (Enguita, 1998; Nisbet, 2003).

La SR se presenta como una nueva forma de superar las posturas monistas de la agencia (tipo Weber) o de estructura (tipo Durkheim); bien en las posturas co-deterministas que intentan superar estas dicotomías al fusionar ambos aspectos (en la propuesta de Giddens) o buscando un mecanismo que intervenga entre las partes opuestas (en la propuesta de Bourdieu).

Superación que a mi juicio se sustenta en el abandono de las disputas epistemológicas, no por innecesarias, sino por generar falacias en las disputas y oscurecer la superación de las dicotomías (Archer, 1982; Donati, 2006; Emirbayer, 1997). En lugar de ello, hacer un giro ontológico que permite la comprensión de la realidad como independiente y en tensión analítica con los modelos científicos que hacemos de ella. En particular, para la SR el postulado de la existencia de las relaciones como realidades más allá de las preferencias de quien investiga. Esto es una ontología.

Por supuesto, como he mostrado hay matices en estas concepciones ontológicas sobre el carácter metafísico o supuestos de partida para el análisis científico (Alexander, 1982). En Archer, se trata de una SR que daría cuenta de las estructuras emergentes y del proceso de cambio gradual, donde las relaciones sociales crean patrones emergentes. En esto las relaciones son anteriores a todo proceso e individuo, de hecho, tendrían mayor realidad analítica que los individuos.

Por su parte, Emirbayer, según informa Ann Mische (2011), propone una SR con preocupaciones más pragmáticas en función de robustecer las herramientas técnicas y metodológicas existentes, donde lo relacional es un tipo de pensamiento que no se preocupa por las dicotomías, sino [siguiendo las premisas de Norbert Elías] apartarse de todo sustancialismo y enfocar la analítica y el lenguaje a los procesos relaciones; dado que:

“(…) los sociólogos enfrentan un dilema fundamental: se debe concebir el mundo social como conformado ante todo por sustancias o por procesos, por “cosas” estáticas o por relaciones dinámicas y en constante desarrollo. Los modelos basados en la teoría de elección racional y los fundados en la norma, diversos holismos y estructuralismos, y el análisis de “variables” estadísticas continúan implícita o explícitamente prefiriendo el primer punto de vista. Diferente a este último punto, este “manifiesto” presenta una alternativa que define la perspectiva “relacional”, primero a partir de esquemas filosóficos amplios y luego explorando sus implicaciones tanto en la investigación teórica como en la empírica” (Emirbayer, 1997)

Finalmente, Donati propone una ontología relacional que retoma el modelo AGIL y apuesta por una definición normativa de relación social (Donati, 2006) que regula las acciones de los individuos y da sentido a los mismo, pero con el cuidado de dar una primacía ontológica a las relaciones y a los individuos, los que al realizar sus acciones deviene procesos sui generis de lo social.

Ergo, la SR aporta pistas de superación de los co-determinaciones [bien los monismos] de las otras corrientes sociológicas, basado en una nueva postura ontológica de la existencia de las relaciones, las que generan procesos emergentes –sui generis-, procesos que permiten la estabilidad y el cambio. De esta ontología social relacional la SR dará cuenta con modelos que permiten ver las relaciones y superar los lenguajes sustancialistas. Por supuesto, la disputa teórico-metodológica no está cerrada, sino que es un reto por entender y aportar a esta disputa. En definitiva, se trata de aprehender a pensar relacionalmente (Molina, 2001; Rodríguez Díaz, 2005)

A modo de conclusión

Primero, la SR es aquella búsqueda de nuevas estrategias de pensamiento e investigación que permitan analizar la realidad social en términos dinámicos, continuos y procesuales: relacionales. Estrategias opuestas a toda sociología monista que prime alguno de los términos en las dualidades analíticas de interpretación causal [material-ideal; estructura-agencia; individuo-sociedad; micro-macro; etc.]. Bien, aquellas que intentan superar las deficiencias de los enfoques co-deterministas.

Segundo, la SR se presenta como una alternativa para superar estas limitaciones, dada sus apuestas por las relaciones sociales (Herrera, 2000) como existentes y constitutivas de procesos emergentes; a la vez que condicionantes de la estabilidad y el cambio del devenir sociohistórico; en diversos niveles analíticos; con capacidad de resolver las dicotomías monistas y co-deterministas.

Tercero, la SR según lo expuesto logra superar las limitaciones monistas, co-deterministas y substancialistas, gracias al giro ontológico que permite superar las falacias epistémicas.

Una última reflexión apunta a recuperar estas disputas en nuestro medio académico e investigativo con el fin de sacar la mayor cantidad de consecuencias observacionales en el estudio de nuestra realidad sociohistórica.

Referencias bibliográficas

- Alexander, J. (1982). *Positivism, Presuppositions, and Current Controversies*. Berkeley-L. Angeles: University of California Press.
- Archer, M. (1982). Morphogenesis Versus Structuration: On Combining Structure and Action. *British Journal of Social Science*, 33, 45-83.
- Archer, M. (1995). *Realist Social Theory: The Morphogenetic Approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Archer, M. (2010). Critical Realism and Relational Sociology: Complementarity and Synergy. *Journal of Critical Realism*, 19(2), 199-207.
- Baranger, D. (2004). *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo libros.
- Boudon, R. (1994). La tradición individualista en sociología. En J. C. Alexander, R. Münch, B. Giesen, y N. J. Smelser (Eds.), *El vínculo micro-macro* (pp 61-90). Jalisco, México: Universidad de Guadalajara, Gamma Editorial.
- Bunge, M. (1965). *Causalidad. El principio de causalidad en la ciencia moderna* (2da.). Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.
- Bunge, M. (1975). *Teoría y realidad* (2da.). Barcelona, España: Ariel S.A.
- Bunge, M. (2007). *Buscar la filosofía en las ciencias sociales* (3ra.). México, D.F: Siglo XXI editores.

- Calvino, I. (1999). *Las ciudades invisibles*. Madrid, España: Bibliotex-Millennium.
- Carrera Tundidor, A. (1994). *La explicación científica en las ciencias sociales. Del empirismo lógico al realismo científico* (Tesis Doctoral en Filosofía). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Castón Boyer, P. (1996). La sociología de Pierre Bourdieu. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, (76), 75-98.
- Danermark, B., Ekström, M., Jakobsen, L., y Karlsson, J. Ch. (2002). *Explaining Society Critical realism in the social sciences*. London: Routledge and Taylor & Francis Group.
- Dépelteau, F. (2008). Relational Thinking: A Critique of Co-Deterministic Theories of Structure and Agency. *Sociological Theory*, 26(1), 51-73.
- Donati, P. (1993). Pensamiento sociológico y cambio social. Hacia una teoría relacional. *REIS*, 63, 29-51.
- Donati, P. (2006). *Repensar la sociedad: el enfoque relacional*. Madrid, España: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Donati, P. (2007). Building a Relational Theory of Society: A Sociological Journey. En M. Deflem (Ed.), *Sociologists in a Global Age. Biographical Perspectives* (pp 159-174). Aldershot, UK.: Ashgate.
- Donati, P. (2010). *Relational Sociology. A new paradigm for the social sciences*. London: Routledge & K. Paul.
- Elster, J. (2005). A favor de los mecanismos. *Sociológica*, 19(57), 239-273.
- Emirbayer, M. (1997). Manifesto for a Relational Sociology. *The American Journal of Sociology*, 103(2), 281-317.
- Emirbayer, M., y Goodwin, J. (1994). Network Analysis, Culture, and the Problem of Agency. *American Journal of Sociology*, 99(6), 1411-53.
- Emirbayer, M., y Mische, A. (1998). What Is Agency? *The American Journal of Sociology*, 99(6), 1411-54.
- Enguita, M. (1998). Individuo, sociedad y realidad. *La perspectiva sociológica. Una aproximación a los fundamentos del análisis social* (pp 69-85.). Madrid, España: Tecnos S.A.
- Gangl, M. (2010). Causal Inference in Sociological Research. *Annual Review of Sociology*, 21-47.
- Giddens, A. (1976). *Las nuevas reglas del método sociológico. Crítica positiva de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Giddens, A. (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.

- Goertz, G. (2006). *Social science concepts. A user's guide*. Princeton: Princeton University Press.
- Hedström, P., y Swedberg, R. (1996). Social Mechanisms. *Acta Sociologica*, 39(3), 281-308. doi:10.1177/000169939603900302
- Hedström, P., y Ylikoski, P. (2010). Causal Mechanisms in the Social Sciences. *Annual Review of Sociology*, 36(1), 49-67.
- Jenkins, R. (1982). Pierre Bourdieu and the Reproduction of Determinism. *Sociology*, 16(2), 271-81.
- King, A. (2000). Thinking with Bourdieu Against Bourdieu: A “Practical” Critique of the Habitus. *Sociological Theory*, 18(3), 417-33.
- King, A. (2004). *The Structure of Social Theory*. London: Routledge.
- Martínez, A. T. (2007). *Pierre Bourdieu: Razones y lecciones de una práctica sociológica. Del estructuralismo genético a la sociología reflexiva*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial SRL.
- Miller, K. D., y Tsang, E. W. K. (2011). Testing management theories: critical realist philosophy and research methods. *Strategic Management Journal*, 32(2), 139-158.
- Mische, A. (2011). Relational Sociology, Culture, and Agency. En J. Scott y P. Carrington (Eds.), *The Sage Handbook of Social Network Analysis* (pp 80-98). Thousand Oaks, Calif.: Sage Publications.
- Molina, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales. Una introducción*. España: Ediciones Bellaterra, S.L.
- Morandi, E. (2010a). Introductory Outlines to Pierpaolo Donati's Relational Sociology, Part 1. *Journal of Critical Realism*, 19(2), 208-28.
- Morandi, E. (2010b). Introductory Outlines to Pierpaolo Donati's Relational Sociology, Part 2. *Journal of Critical Realism*, 10(1), 110-38.
- Morin, E. (2002). *Sociología*. (J. Tortella, Trad.) (2da reimpression.). Madrid, España: Editorial Tecnos S.A.
- Mouzelis, N. (2000). The Subjectivist-Objectivist Divide: Against Transcendence. *Social Science*, 34(4), 741-62.
- Nadel, S. F. (1966). *Teoría de la Estructura Social*. Madrid, España: Ediciones Guadarrama.
- Nisbet, R. (2003). *La formación del pensamiento sociológico*. Biblioteca de Sociología (4ta. reimpression., Vols. 1-2, Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- Passeron, J.-C. (2011). *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas*. Madrid: Siglo XXI editores S.A.
- Rodríguez Díaz, J. A. (2005). *Análisis estructural y de redes*. Cuadernos Metodológicos (2da.). Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Lumiere.
- Schuster, F. G. (2005). *Explicación y predicción. La validez del conocimiento en Ciencias Sociales*. Biblioteca de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Solórzano, I., y Jaramillo, J. (2009). Análisis de Redes Sociales y perspectiva relacional en Harrison White. *Trabajo Social*, 2, 175-85.
- Staggenborg, S. (2008). Seeing Mechanisms in Action. *Qualative Sociology*, 31, 341-344.
- Terenzi, P. (2008). Relación social y realismo crítico en la obra de Pierpaolo Donati. *RES. Revista Española de Sociología*, 10, 39-52.